

Estructura de costes

Nuestra empresa tendrá una base de costes que intentaremos minimizar para conseguir el mayor beneficio posible. Dentro de esta encontraremos unos costes fijos, variables y economías de escala una vez el proyecto se extienda.

Dentro de los costes fijos encontramos el saldo mensual que debemos pagar a la compañía de autobuses, para mantener instalados en sus vehículos los chips localizadores que proporcionan todo lo que nuestra aplicación ofrece.

Dentro de los costes variables encontramos una serie de grupos que tendríamos que pagar para que nos ofreciera su servicio:

En primer lugar, encontramos a unos informáticos que nos garantizan una revisión constante de la aplicación. Estos cobrarán en comisión, es decir, cuantos más gente utilice nuestra aplicación más dinero ganaran.

En segundo lugar, nos pondremos en contacto con una empresa informática que nos suministre los recursos necesarios para crear la cantidad que sea necesaria.

Por último, invertimos cada mes en una cooperativa de I+D+I para que nuestro proyecto esté en constante optimización y así conseguir más clientes. Estos también cobran en comisión, es decir, cuanto más desarrollen y mejoren la aplicación más dinero ganaran.

Una vez consigamos una serie de usuarios nos convertimos en una multinacional así consiguiendo economías de escala para minimizar costes al máximo.

